

NAP Action Days: intercambio regional sobre proyectos NAP en Latinoamérica y el Caribe

Introducción

Los días 20 y 21 de octubre de 2020, más de 30 personas participaron en el encuentro virtual “NAP Action Days: intercambio regional sobre proyectos NAP en Latinoamérica y el Caribe” organizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Con el financiamiento del Fondo Verde para el Clima, PNUMA y PNUD apoyan a más de 10 países en Latinoamérica y el Caribe (LAC) a fortalecer sus procesos de planificación para la adaptación al cambio climático a través de los NAPs. Los “NAP Action Days” son una iniciativa inter-agencial PNUMA/PNUD que tienen el objetivo de promover el diálogo entre los equipos de coordinación de estos proyectos en la región. Buscan el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas, generar sinergias y aunar esfuerzos para la adaptación al cambio climático.

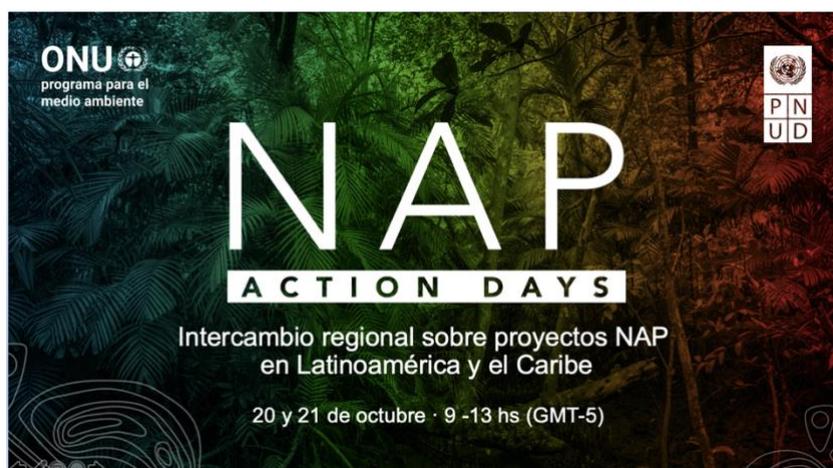
En el diálogo virtual participaron representantes de Gobierno y equipos de proyectos NAP de 10 países de LAC: Argentina, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, México, Panamá, República Dominicana y Uruguay.

Los temas abordados durante el encuentro incluyeron aspectos sobre:

- Análisis de riesgos climáticos y priorización de medidas de adaptación.
- Monitoreo, reporte y evaluación de la adaptación.
- Estrategias de financiamiento y el rol del sector privado en los NAPs.
- Integración de los NAP en las NDC.
- Adaptación basada en ecosistemas.
- Adaptación en ciudades/zonas urbanas.
- El rol de los NAP en la recuperación post COVID-19.



Para acceder a la agenda del NAP Action Days, listado de asistentes y presentaciones de PowerPoint, ingrese al siguiente [enlace](#).



Mensajes clave de las sesiones

Claudia Ortiz (Asesor Regional para Adaptación, del Centro Regional para Latinoamérica y Caribe de PNUMD) y **Marta Moneo Lain** (Oficial de Programa, Unidad de Cambio Climático, PNUMA) dieron inicio al encuentro. Resaltaron que la adaptación al cambio climático permite una visión y planificación integral basada en la ciencia climática, lo cual nos lleva a un desarrollo resiliente. En particular, mencionaron que el enfoque de soluciones basadas en la naturaleza, o adaptación basada en ecosistemas (AbE), es una opción costo-efectiva para gestionar los recursos naturales en la región, que cuenta con cinco de los países más mega-biodiversos del mundo. El enfoque AbE trae numerosos beneficios asociados y permite alcanzar simultáneamente metas ambientales y de desarrollo. Las expositoras destacaron la necesidad de aumentar la ambición en adaptación, lo cual cobra aún más relevancia en el contexto actual: LAC es una de las regiones más afectadas por la crisis sanitaria causada por la COVID-19. Se debe garantizar la resiliencia de la economía a largo plazo, a través de una recuperación verde, concluyeron.



En la sesión sobre **análisis de riesgos climáticos y priorización de medidas de adaptación**, los representantes de Costa Rica expusieron sobre los avances alcanzados en este tema en el marco del NAP del país. Introdujeron los análisis de riesgo climático como una herramienta indispensable de cualquier proceso de planificación para la adaptación. Explicaron la metodología que usan para el análisis ante eventos hidrometeorológicos extremos, la cual incluye el desarrollo de un índice integrado de amenaza, uno de vulnerabilidad y dos de riesgo (uno para eventos extremos secos y otro para eventos extremos lluviosos). Señalaron que Costa Rica trabajará en el desarrollo de mapas de riesgo climático actual y futuro a nivel cantonal en el país. Los participantes en la sesión señalaron que **los NAPs son una oportunidad para apoyar a los gobiernos subnacionales a desarrollar análisis y mapas de riesgo climático a escala local, útiles para la toma de decisiones informada.**

Durante la sesión sobre **monitoreo, reporte y evaluación (MR&E) de la adaptación** los representantes de Ecuador explicaron el sistema MR&E para la Adaptación al Cambio Climático que su país desarrolla en el marco del NAP. El sistema de MR&E de Ecuador se basa en cinco principios (transparencia, consistencia, comparabilidad, exhaustividad y exactitud) y propone el monitoreo de metas y medidas de adaptación en tres niveles. Comentaron sobre el sistema de reporte asociado al cumplimiento de las metas de adaptación (a nivel sectorial, nivel local y aquellas

contenidas en los reportes de proyectos liderados por el Ministerio de Ambiente y Agua) y sobre la evaluación de la implementación de medidas de adaptación y del progreso alcanzado en la reducción de la vulnerabilidad. Finalmente, los representantes de Ecuador resaltaron el uso de auditorías como una herramienta para la evaluación *ex-post* de la adaptación. En el diálogo sobre este tema, se identificaron varios desafíos e interrogantes a resolver para avanzar en el monitoreo, reporte y evaluación de la adaptación: **¿Cómo abordar la actualización de indicadores en función de la actualización de los datos? ¿Qué esquema de gobernanza utilizar para articular la escala nacional y local? ¿Cómo monitorear acciones de adaptación que se realizan fuera de las organizaciones públicas? ¿Cómo garantizar continuidad en los reportes dados los retos como los cambios de gobierno local y consecuentes cambios de prioridades?**



En la sesión sobre **estrategias de financiamiento y el rol del sector privado en los NAPs** se identificó la necesidad de reconocer al sector privado como un grupo de actores heterogéneo, con fortalezas y necesidades específicas que deben ser tenidas en cuenta para su adecuada adaptación. Se señaló que falta representación de pequeñas y medianas empresas en conversaciones sobre acción climática, por lo que es conveniente buscar opciones para su participación. En cuanto al acceso al financiamiento, los participantes coincidieron en la necesidad de **avanzar hacia inversiones atractivas y movilizar al capital privado. Los sistemas mixtos de financiamiento y las alianzas público-privadas presentan un potencial interesante para financiar la adaptación.**

Los participantes identificaron a los NAPs como un vehículo para fortalecer el componente de adaptación de las NDC en la sesión sobre **integración de los NAPs en las NDC**. En el proceso de revisión de sus NDC, varios países de LAC prevén incluir un componente de adaptación o bien aumentar la ambición en los compromisos asumidos. **Los NAPs pueden ser un instrumento para la implementación del componente de adaptación de las NDC, por ejemplo, al apoyar el desarrollo de hojas de ruta y planes de implementación de ejes prioritarios, metas y acciones.** Además, en el marco de las NDC se evidencia una oportunidad para abordar la adaptación y mitigación en forma simultánea e integrada.



En la sesión sobre **Adaptación basada en Ecosistemas (AbE)** los países de la región identificaron a los NAPs como: un vehículo articulador de la política de adaptación con el sistema de áreas protegidas del país; un instrumento para vincular el sector privado con las medidas de AbE; **una herramienta para visualizar el papel que juegan los ecosistemas en la prevención, respuesta y recuperación ante un fenómeno extremo**; un actor integrador de las políticas de mitigación y adaptación; un medio para generar capacidades en temas de infraestructura verde y gestión de los ecosistemas; una oportunidad para generar convenios y sinergias con la academia para avanzar en el conocimiento y entendimiento del enfoque AbE.

Para la región LAC, que tiene un alto porcentaje de la población en zonas urbanas, la **resiliencia en ciudades** cobra gran relevancia. **La política de adaptación de las urbes puede ser una oportunidad para la integración vertical, donde el gobierno nacional y gobiernos subnacionales trabajen en forma coordinada.** En esta sesión, se resaltó que cada ciudad tiene sus características específicas y no hay una única estrategia de adaptación que sea adecuada para todas. Una buena práctica identificada consiste en caracterizar los distintos tipos de ciudades de un país o región y desarrollar actividades piloto que puedan ser replicadas en poblaciones similares.

Un eje conductor de la jornada fue **el rol de los NAPs en la recuperación post COVID-19.** Se identificaron los desafíos que supone la crisis sanitaria para la agenda regional de adaptación al cambio climático. Así, se concluyó que **los NAPs presentan oportunidades para plantear estrategias de respuesta a la COVID-19 que, además de ser funcionales a la recuperación económica, sirvan para proponer un futuro más resiliente al cambio climático.**

Enlace a [nota](#) completa: La adaptación al cambio climático como oportunidad para la recuperación post COVID-19 (noviembre, 2020).

El encuentro “NAP Action Days” sirvió como espacio para el intercambio de experiencias entre los decisores en instituciones gubernamentales y gerentes técnicos de proyecto que encabezan iniciativas nacionales para avanzar en la planificación de la adaptación. El objetivo desde PNUMA y PNUD es fomentar el intercambio de conocimientos y lecciones aprendidas, facilitar la creación de alianzas y fortalecer el trabajo en red para avanzar en la adaptación al cambio climático en LAC.

La **Comunidad de Apoyo a los Planes Nacionales de Adaptación al Cambio Climático** (Comunidad PNACC) tiene como misión apoyar a los países de la región de América Latina y el Caribe en el diseño, formulación y puesta en marcha de los Planes Nacionales de Adaptación poniendo a su disposición contenido clave orientado a facilitar la planificación nacional de la adaptación.

Visite el sitio web: <http://comunidadpnacc.com/>



Notas de las sesiones

A continuación, se incluyen las notas de cada una de las sesiones del “NAP Action Days”.



Análisis de riesgos climáticos y priorización de medidas de adaptación

Buenas prácticas

- Metodologías simples, prácticas y que permitan la inclusión de nuevos datos a medida que se van generando.
- Metodologías consultadas con distintos actores y ajustadas al contexto. Se requiere de la construcción de la metodología, prueba y validación por parte de actores de interés.
- Hacer experiencias piloto y luego replicarlas. Necesario contar con guías y herramientas robustas que permitan replicar la metodología.
- Trabajar con fuentes oficiales y con respaldo técnico y académico (por ejemplo, institutos de meteorología, institutos de estadística, sistemas de información geográfica de las instituciones, universidades, escenarios del IPCC analizados y validados para el país).
- Incluir en las evaluaciones diferentes sectores y grupos específicos más vulnerables: mujeres, niños, pueblos originarios.
- Incluir elementos de capacidad adaptativa en los análisis de vulnerabilidad.

Desafíos

- Heterogeneidad en las fuentes de información.
- Vacíos de información, sobre todo a escala local.
- Poca información sobre capacidad adaptativa.
- Información y datos meteorológicos disponibles, pero poco accesibles.
- Limitada información sobre otros aspectos relevantes para hacer proyecciones de vulnerabilidad futura.
- Lograr el uso efectivo de los análisis de riesgo y mapas de cambio climático para integrar estos análisis de riesgos en la planificación y toma de decisiones.

Oportunidad

Con los NAPs se puede apoyar a los gobiernos subnacionales a desarrollar análisis de riesgos y mapas de riesgo climáticos a escala local, útiles para la toma de decisiones informada; así como a identificar puntos de entrada y metodologías para integrar adaptación en sus políticas y procesos de planificación.

Caso: [Atlas Nacional de Vulnerabilidad al Cambio Climático de México \(ANVCC\)](#)



Monitoreo, reporte y evaluación de la adaptación

Buenas prácticas

- Construcción participativa de los indicadores.
- Evitar duplicidad de mediciones y esfuerzos.
- Promover equipos multidisciplinarios (no sólo expertos en adaptación y cambio climático).
- Posibilidad de acceder en línea a la herramienta de monitoreo y los datos.
- Relevante que los gobiernos locales tengan autonomía para desarrollar su propia gestión de adaptación y la integren en sus programas y proyectos (agrícolas, turismo, infraestructura).
- Identificar necesidades puntuales de los gobiernos subnacionales y aprovechar las competencias específicas de los gobiernos locales para sumar al logro de metas de escala nacional.

Desafíos

- ¿Cómo abordar la actualización de indicadores en función de la actualización de los datos? Una opción conversada fue la de desarrollar indicadores que se actualizan periódicamente (por ejemplo, de periodicidad anual) según la nueva información generada oficialmente (por ejemplo, censo nacional).
- ¿Qué esquema de gobernanza utilizar para la articulación entre la escala nacional y local? Una de las opciones comentadas es primero abordar la escala nacional y por sectores (en articulación con los entes líderes de cada sector con apoyo de academia, investigación y agencias de cooperación); y luego definir las competencias de los gobiernos locales partir de líneas de trabajo específicas (por ejemplo, relacionadas a las prioridades del NAP o NDC) para que puedan aportar directamente a esas líneas de acción.
- ¿Cómo monitorear acciones de adaptación que se realizan fuera de las organizaciones públicas (contar lo que hacen por ejemplo las ONG)? Una posibilidad comentada es promover el reporte periódico (por ejemplo, o anual o bianual).
- ¿Cómo garantizar continuidad en los reportes dados los retos como los cambios de gobierno local y consecuentes cambios de prioridades? Se comentó la posibilidad de incorporar por medio de un instrumento legal (por ejemplo, las leyes de cambio climático) disposiciones para que se torne obligatorio trabajar en estos temas en lo local, y se resaltó la necesidad de una norma técnica que acompañe la directriz legal.
- ¿Cómo incorporar en el ejercicio a los pueblos/territorios indígenas? Este aspecto sigue siendo un desafío, si bien se reconoce el rol que pueden tener los pueblos originarios y comunidades locales para el monitoreo de la adaptación.



Estrategias de financiamiento y el rol del sector privado en los NAPs

- El sector privado incluye un grupo variado de actores, con sus fortalezas específicas y necesidades diferentes, características que deben ser tenidas en cuenta para una adecuada adaptación. Los actores incluyen aquellos del sector productivo (turismo, empresas de agroindustria, etc.); el capital privado (sector financiero); el sector de los seguros; el sector empresarial (también aquellos que tienen capitales mixtos).
- Aún es un desafío la representación de pequeñas y medianas empresas, que sean visibles y que puedan participar en las conversaciones.
- Se recomendó incorporar el enfoque de gestión del riesgo aún en las pequeñas y medianas empresas.
- Se propuso generar incentivos y reconocer los esfuerzos de empresas que contribuyen a la adaptación (su propia adaptación).

- En cuanto el acceso al financiamiento, además del desarrollo de notas de concepto sobre proyectos de adaptación, es necesario avanzar hacia inversiones económicamente atractivas y movilizar al capital privado.
- Los sistemas mixtos de financiamiento (también conocidos como blended finance) se destacaron como una opción con potencial interesante para financiar la adaptación (en donde el sector público respalda la inversión).
- Aún queda mucho por explorar sobre oportunidades de alianzas público-privadas para las inversiones en adaptación.



Integración de los NAPs en las NDC

- En los procesos de revisión de la NDC, muchos países están incluyendo el componente de adaptación. Los NAPs pueden ser un vehículo para fortalecer el componente de adaptación de las NDC.
- En el marco de las NDC, se evidencia una oportunidad para abordar la adaptación y mitigación en forma simultánea.
- Los NAPs también pueden ser un instrumento para la implementación del componente de adaptación de las NDC.
- Varios países de la región LAC están en proceso de revisión de sus NDC, y a partir de ese proceso se prevé incluir un componente de adaptación en las NDC (si aún no lo tienen) o bien aumentar la ambición en los compromisos de adaptación asumidos.
- En sus NDC de adaptación, algunos países identifican ejes prioritarios, con metas y acciones asociadas a cada eje, así como hojas de ruta o planes de implementación de la NDC.
- En muchos casos, los ejes prioritarios planteados en el componente de adaptación de la NDC coinciden con los ejes y sectores prioritarios del NAP.
- Entre los ejes prioritarios de las NDC y los NAPs de los países participantes se incluyen: asentamientos humanos; sistemas productivos; seguridad alimentaria; biodiversidad; recursos hídricos; infraestructura; patrimonio cultural; salud; desarrollo económico; energía; bosques; área marino-costeras.
- Algunas variables importantes identificadas que complementan la implementación de las NDC son los mecanismos de gobernanza sobre recursos naturales, tecnología, difusión, capacitación, instrumentos normativos o planificación, y los mecanismos de financiamiento (para apoyar medidas de adaptación de los inversionistas).
- Se quiere tener una visión integrada de mitigación y adaptación, con la participación de las comunidades, los jóvenes, las comunidades indígenas, los académicos y el sector privado.



Adaptación basada en ecosistemas

- Tanto en el NAP como en la NDC de algunos países de la región LAC incluyen el concepto de soluciones basadas en la naturaleza (SbN) y/o adaptación basada en ecosistemas (AbE) como elemento clave.
- La inclusión de las iniciativas AbE en las NDC es una estrategia para transformar estas iniciativas en compromisos climáticos.
- Un buen primer paso es el relevamiento de iniciativas AbE en curso y/o planificadas en el país. Muchas veces hay experiencias o proyectos que no se identifican como AbE, pero que tienen un aporte importante a la adaptación basada en ecosistemas (por ejemplo, proyecto de bosques, manglares, planes de seguridad hídrica, planes de ordenamiento territorial, tasas de incendios forestales, protocolos de recuperación post incendios, manejo de bosques, estrategia de biodiversidad, etc.).
- El enfoque AbE es una oportunidad para trabajar en procesos que incluyan las visiones de adaptación y mitigación en forma integral.
- La gestión de los ecosistemas generalmente requiere de la colaboración de múltiples gobiernos locales y actores, y la articulación entre estos actores aún es un desafío.
- El enfoque de ciudades inteligentes (smart cities), además de incluir tecnologías e innovaciones para la movilidad, la gestión de residuos, entre otros, puede ser una estrategia para implementar las soluciones basadas en la naturaleza en las ciudades y monitorear el valor de los ecosistemas y sus beneficios (censo de arbolado, etc.).

En cuanto al enfoque AbE, los países de la región LAC identifican a los NAPs como una oportunidad para:

- Promover la articulación de la política de adaptación y los NAPs con el sistema de áreas protegidas del país.
- Vincular el sector privado con las SbN y AbE. Por ejemplo, la gestión de los sistemas costeros y playas en ciudades balnearias es importante para la economía turística de un país.
- Visualizar la importancia de las estrategias de prevención en la gestión de riesgos, con un foco en el papel que juegan los ecosistemas en la prevención, respuesta y recuperación.
- Trabajar en conjunto con las distintas áreas de gobierno y ministerios y explorar mecanismos para abordar las soluciones basadas en ecosistemas dentro de los marcos regulatorios.
- Trabajar en conjunto con los gobiernos locales y explorar herramientas para incluir el enfoque de AbE y SbN en los planes de ordenamiento territorial.
- Valorización de los ecosistemas para conocer mejor sus beneficios. Por ejemplo, en el NAP Ciudades de Uruguay se están estudiando los beneficios del arbolado público.

- Elaborar guías, principios y pautas para espacios verdes.
- Desarrollo de capacitaciones sobre infraestructura verde, enfoque AbE, metodologías de evaluación de riesgo, gestión de los ecosistemas, entre otros.
- Generar convenios y sinergias con la academia para avanzar en el conocimiento y entendimiento del enfoque AbE.
- Avanzar en políticas y estrategias de gestión integral de recursos hídricos.
- Integrar las políticas de mitigación y adaptación. Por ejemplo, se identifican sinergias con los programas REDD+ y carbono neutralidad de los países, en los que en general no se visibiliza el tema de adaptación.

Aún queda por mucho por explorar en este tema, en particular:

- El rol del sector privado en AbE y SbN.
- Rol de los ecosistemas en reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia. La cuantificación es un desafío.



Adaptación en ciudades/zonas urbanas

- La región LAC tiene un alto porcentaje de la población viviendo en zonas urbanas. En zonas urbanas se concentran las zonas de mayor vulnerabilidad junto con infraestructura importante.
- En las ciudades, entran en juego varios niveles de gobierno, por ejemplo, nacional, departamental, y municipal (de acuerdo a la organización política de cada país).
- Es un reto alinear las voluntades políticas y los tomadores de decisión. Se necesita reforzar el vínculo entre el gobierno nacional y los gobiernos locales.
- La adaptación en las ciudades puede ser una oportunidad para la integración vertical, donde el gobierno nacional y gobiernos subnacionales trabajan en forma coordinada.
- Se evidencia que hay más esfuerzos de adaptación hechos a nivel nacional, pero menos a nivel local.
- A través de los NAPs, muchos países de la región LAC han encontrado una oportunidad para apoyar a los gobiernos subnacionales en el desarrollo de mapas de riesgo climáticos a menor escala territorial y/o el desarrollo de metodologías para aterrizar la adaptación a nivel más local.
- Cada ciudad tiene sus características específicas, y no hay una estrategia de adaptación que sea útil para todas las ciudades. Ante esto, Uruguay, por ejemplo, identificó 4 tipos de

ciudades (costeras, laderas de cerros, de montaña, etc.) y elaboró recomendaciones de adaptación para cada tipo de ciudad.

- Los impactos de cambio climático que enfrenta cada ciudad dependerán de sus características, pero dado que la mayoría de las ciudades se ubican en zonas costeras, las principales amenazas identificadas están asociadas a este tipo de zonas (inundaciones, aumento del nivel del mar, erosión costera, etc.). Otro impacto importante del cambio climático que sufren las ciudades son las olas de calor.

Buenas prácticas y acciones concretas que están siendo implementadas en las ciudades:

- Arbolado urbano de acuerdo con el ecosistema local
- Apoyo en la academia para generar conocimiento e insumos.
- Huertas urbanas con apoyo de la facultad de agronomía.
- Mejoras en arbolado urbano
- Portafolio de medidas de adaptación que promueve las soluciones basadas en la naturaleza y soluciones basadas en comunidades.
- Estrategias de relocalización de familias en zonas de riesgo
- Experiencias piloto que puedan ser replicadas en otras ciudades con características similares.
- Fortalecer redes con actores no estatales nacionales e internacionales para el intercambio de conocimiento sobre la adaptación.
- Capacitación, difusión y disseminación de la información destinados a técnicos de los organismos públicos, a colectivos profesionales y docentes, estudiantes de distintos niveles.
- Programa de capacitación para funcionarios municipales, para entender la adaptación a nivel local, e integrarlo en la planificación urbana.
- Las capacitaciones deben incluir aspectos para entender el cambio climático, pero también es necesaria la capacitación sobre sistemas información geográfica e integrarlo a la planificación.

Caso: [NAP Ciudades de Uruguay](#)



El rol de los NAPs en la recuperación post COVID-19

Los NAPs presentan una oportunidad para apoyar a las estrategias de recuperación post COVID-19 para que sean más verdes y resilientes al cambio climático (recursos económicos, técnicos, generación de capacidades, condiciones habilitantes).

El cambio climático y la crisis sanitaria debido al COVID-19 presentan desafíos comunes e interconectados:

- Tanto el cambio climático como la pandemia del COVID-19 tienen impacto en la justicia social, ya que ambos afectan en mayor medida a las personas más vulnerables.
- Las ciudades son actores clave en la lucha contra el cambio climático, ya que son, por un lado, causantes de un gran porcentaje de las emisiones de gases de efecto invernadero, y por otro lado, las áreas urbanas sufren una amplia variedad de impactos derivados del cambio climático, con consecuencias en las comunidades, infraestructuras y sistemas económicos. De igual forma, las ciudades son las principales víctimas de la pandemia (se estima que el 90% de los casos de COVID-19 son en las ciudades).
- La pandemia por el COVID-19, además de crisis sanitaria, trajo consecuencias económicas y aumento de pobreza, poniendo aún más dificultades para financiar acciones y medidas para la adaptación.
- Algunos planes de recuperación económica a nivel mundial se contraponen a las metas propuestas en el Acuerdo de París para mitigación y adaptación. En LAC, las economías dependen en gran parte de la explotación de recursos. Reconociendo la necesidad de una recuperación económica y generación de empleos post-COVID, pelagra la priorización a la agenda verde y de acción climática, la cual tiene metas y retornos de más largo plazo.

En la recuperación post COVID-19, los países de la región LAC identifican a los NAPs como una oportunidad para:

- Desarrollar estrategias de respuesta al COVID-19 y al cambio climático en forma articulada.
- Involucrar al sector salud en los procesos de planificación de la adaptación.
- Trabajo directo con comunidades, que son los guardianes de la biodiversidad y conocen el funcionamiento de los servicios ecosistémicos.
- Traer a la mesa a muchos actores, incluyendo al gobierno nacional, subnacional y de diversos sectores (más allá de la cartera ambiental), así como actores académicos, sector privado, organizaciones no gubernamentales, sociedad civil. Esto es una oportunidad de llegar a todos estos actores y recoger distintas voces.

- Crear condiciones habilitantes para que se del diálogo, involucramiento de actores y articulación necesarias para plantear estrategias de recuperación post COVID, incluyendo financiamiento para iniciativas que busquen aumentar la resiliencia climática.
- Fortalecer las capacidades técnicas, comunicar y crear conciencia y en los temas de cambio climático, biodiversidad y la crisis ambiental en general.

Como un sector en particular, se identificó el rol preponderante de la reactivación del turismo en la agenda climática y la recuperación post-COVID:

- El turismo es uno de los sectores más afectados debido a la pandemia, por lo que, muchos países destinaron fondos para la reactivación del sector turístico. Se deben buscar fórmulas para integrar la recuperación verde y resiliente en esos fondos y estrategias.
- Es preciso estructurar inversiones en turismo resiliente orientadas al respeto de los ecosistemas y que permitan una reactivación económica alineada con la agenda climática y de desarrollo sostenible.

El trabajo con un enfoque basado en comunidades propuesto por los NAPs ayuda a articular las respuestas a la pandemia desde la creación de alianzas y redes de cooperación a nivel local:

- La adaptación al cambio climático es una respuesta local; y a través de estos mismos procesos de movilización de comunidades y articulación con los gobiernos subnacionales se puede dar respuesta a la pandemia también.
- El fortalecimiento a nivel local y la construcción resiliencia de las comunidades locales promovido por los NAPs son un factor de éxito para dar respuesta a la pandemia (y otros retos).

Adaptación basada en ecosistemas: oportunidad vital en nuestra región

- La región de LAC es mega bio-diversa y por lo mismo presenta grandes oportunidades para potenciar a la naturaleza en función de la prosperidad y disminución de la vulnerabilidad de nuestra sociedad
- Ecosistemas saludables contribuyen tanto a la acción climática, como a una población más sana, evitar que se originen epidemias de enfermedades zoonóticas, y la propagación de otras enfermedades, etc. Los cambios del clima repercuten en la salud de los ecosistemas y exacerban las afectaciones de las actividades humanas. El cambio climático nos pone en una situación más vulnerable ante la propagación.
- Nuestras cadenas de valor y nuestros sistemas de producción agropecuaria, que dependen de ecosistemas saludables, se ven vulnerables a pandemias y al cambio climático en gran parte debido a su mal manejo. Si optamos por agricultura regenerativa y climáticamente informada, así como promoción de la soberanía alimentaria, estaremos aumentando la resiliencia de todo el sistema, incluidas las poblaciones que dependen de estos medios de vida.